

Santiago, Julio de 1984.

Sr. Presidente del P.D.C.  
Sres. Miembros del Consejo Nacional  
Sres. Miembros de la Comisión Política  
Presente

Estimados camaradas:

El reciente Congreso Nacional Sindical ha dejado un sabor amargo en muchos de nosotros y ha generado una ola de interpretaciones interesadas en crear división y desconfianza en el seno de nuestra organización.

Tengan Uds. muy claro, que esta sensación de desazón no es producto del resultado, en el que supuestamente hemos sido derrotados. Tenemos una trayectoria conocida en el Partido y en el Movimiento Sindical que nos permite afirmar que no son precisamente las derrotas las que nos desaniman.

Nos preocupa, en primer lugar, la falta de fraternidad de quienes teniendo una posición distinta a la nuestra, y cuya existencia no cuestionamos, se hayan negado a buscar en común los puntos de acuerdo que de hecho existen en nuestra organización.

Nos duele que haya camaradas que injurien a sus camaradas y hagan objeto de desaires injustificados a altas autoridades del Partido.

Muchos de nosotros hemos discrepado en cuestiones importantes con quienes han ejercido la Presidencia del Partido pero jamás nos hemos sentido distantes humana y fraternalmente.

Lamentamos que este Congreso haya sido desfigurado con situaciones gravísimas que ya están en vuestro conocimiento, y que se haya desaprovechado una valiosa oportunidad para analizar los problemas existentes y buscar en común las respuestas que los trabajadores requieren.

Creemos fraternalmente, que el Congreso perdió el carácter esencial que tenía. Esto es, reunir a los dirigentes sindicales D.C. más representativos para entregar las respuestas estratégicas y tácticas que la grave situación actual requiere.

El informe que a requerimiento del Presidente en ejercicio del Partido ha presentado nuestro camarada Santiago Pereira es revelador.

De haberlo conocido antes del Congreso, varios de nosotros no habríamos participado sin hacer presente estas apreciaciones a ustedes.

Señalamos de antemano nuestro respeto personal a cada uno de los camaradas que asistieron, pero no podemos dejar de reiterar, que el Congreso no es representativo de los dirigentes sindicales D.C. ni menos guardó una adecuada proporción entre los sectores participantes.

Sin perjuicio de hacer nuestro el Informe entregado por Santiago Pereira queremos poner el acento en algunos hechos destacados.

.. / ..

- 1.- En un lapso muy breve y sin argumentos sólidos, se inventan 15 Departamentos Sindicales contrastándolos con los cuatro que efectivamente funcionaban al 31 de Diciembre de 1983.

Esa sola circunstancia, hace concurrir al Congreso 75 delegados cuya representación efectiva es en muchos caso cuestionable.

- 2.- Nuestros apreciados camaradas dirigentes campesinos, cuya tarea conocemos y respetamos, concurren con 74 delegados, de organizaciones que en total no representan más de 20.000 trabajadores.

En tanto que los trabajadores del Cobre, del Petróleo, Endesa, Chilectra, Química y Farmacia, Profesores, Textiles, Bancarios, Sector Privado y Banco del Estado asisten con menos delegados que los campesinos. (Todos ellos concurren sólo con 68 delegados).

- 3.- Las organizaciones como la Anef, cuyo aporte en la Historia Sindical Chilena ha sido tan significativo, se encuentran casi totalmente desmanteladas, debido a la persecución que el régimen ha hecho de ella, y además, por el inevitable paso del tiempo, que ha ido dejando su huella en sus actuales dirigentes, todos ellos elegidos antes del año 1973 o incluso algunos de ellos han sido designados por Decreto.

Hoy esos valiosos dirigentes, se hallan en su gran mayoría fuera de sus trabajos jubilados o en otras actividades.

No desconocemos su valor ni su aporte, sólo decimos que hoy, no ayer, representan muy poco a los trabajadores públicos organizados.

Estamos convencidos que hoy los D.C. tenemos muchos más puntos en común que aspectos que nos separan.

Afirmamos esto a pesar de nuestra fuerte discrepancia en temas muy concretos e importantes con algunos camaradas.

Concordamos, por ejemplo, en que las organizaciones sindicales no se pueden partidizar, ni menos pueden ser manipulados por Gobiernos, Partidos, o Grupos ajenos al quehacer sindical.

Sin embargo, por decisiones que no emanan de la auténtica expresión de dirigentes actuales de las organizaciones más representativas, se ha colocado al Movimiento Sindical y al Partido un obstáculo adicional a los que genera la Dictadura.

Debemos superar esta impase.

Hemos demostrado nuestra actitud militante de no generar discusiones públicas sobre esta materia, aunque sí usaremos todas las instancias internas.

Seguiremos actuando por los intereses del Movimiento de Trabajadores y por las ideas de nuestro Partido. Pero necesitamos soluciones reales.

Queremos pedir muy respetuosa, pero decididamente a Uds. buscar una salida, a través de una reunión de dirigentes sindicales en actividad, en proporción a los trabajadores que representan, a través de procedimientos limpiamente concretados, para que en un renovado ánimo de fraternidad y compromiso común, evaluemos la realidad y decidamos en conjunto, lo que hay que hacer para terminar con esta Dictadura, solucionar los grandes problemas del pueblo chileno y engrandecer nuestro Partido.

Les saludan en la fraternidad D.C.,

Rodrigo Seguel M.  
Pdte. Conf. del Cobre

Manuel Bustos H.  
Pdte. C.N.S.

José Ruiz Di Giorgio.  
Pdte. Fed. Petróleo.

Hernán Baeza J.  
Pdte. Sind. Bco. Estado

Jorge Olivares.  
Pdte. Sindic. Chilectra

Ricardo Hormazabal.  
Sec. Genl. Conf. Bancarios

Quienes firman son mandantes de los 130 dirigentes que se abstuvieron de participar en la elección de la Directiva del Fte. de TT. DC.